



## **Liturgia de la Palabra en familia**

**Domingo, 15 de marzo de 2020 (III Domingo de Cuaresma)**

**(Si es posible, iniciar con un breve canto)**

### **Apertura**

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

**Todos:** Amén

### **Pequeña introducción**

Como cristianos, queremos vivir estos momentos con toda nuestra responsabilidad ciudadana, con la solidaridad fraterna hacia las personas afectadas, y con la confianza en el Señor que en tiempos de prueba nunca nos deja de su mano, sino que sostiene nuestra esperanza y nos invita a la conversión. En este itinerario cuaresmal estamos llamados a: la oración, el ayuno y la caridad. Que los esfuerzos realizados para contener la propagación del coronavirus se acompañen del compromiso de cada fiel para el bien mayor: el cuidado de la vida, la derrota del miedo, el triunfo de la esperanza.

### **Acto penitencial**

Para iniciar esta celebración de la Palabra de Dios, queremos reflexionar y pedir la misericordia del Señor sobre nosotros.

#### **Momento de silencio**

**Tú que siempre nos perdonas,**

**Porque nos quieres mucho.**

**Tú que siempre nos perdonas,**

**Señor ten piedad**

**Todos:** Señor ten piedad

**Tú que siempre nos escuchas,**

**Porque nos quieres mucho.**

**Tú que siempre nos escuchas,**

**Cristo ten piedad**

**Todos:** Cristo ten piedad

**Tú que siempre nos ayudas,**

**Porque nos quieres mucho.**

**Tú que siempre nos ayudas,**

**Señor ten piedad**

**Todos:** Señor ten piedad



+ El Señor tenga misericordia de nosotros, **(hace la señal de la cruz)** tome nuestra culpa y pecados, para que podamos celebrar esta liturgia con un corazón puro.

**Todos:** Amén.

**Oremos.**

Señor, Padre de misericordia y origen de todo bien, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados, mira con amor a esta familia penitente y restáuranos con tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

**Todos:** Amén

### **Lectura del Evangelio**

#### **Lectura del santo Evangelio según san JUAN**

**Todos:** Gloria a ti Señor

En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob.

Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice:

«Dame de beber».

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos).

Jesús le contestó:

«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva».

La mujer le dice:

«Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?».

Jesús le contestó:

«El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna».

La mujer le dice:

«Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla».



Él le dice:

«Anda, llama a tu marido y vuelve».

La mujer le contesta:

«No tengo marido».

Jesús le dice:

«Tienes razón, que no tienes marido: has tenido ya cinco, y el de ahora no es tu marido. En eso has dicho la verdad».

La mujer le dice:

«Señor, veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén».

Jesús le dice:

«Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que lo adoren así. Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y verdad».

La mujer le dice:

«Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo».

Jesús le dice:

«Soy yo, el que habla contigo».

En esto llegaron sus discípulos y se extrañaban de que estuviera hablando con una mujer, aunque ninguno le dijo: «¿Qué le preguntas o de qué le hablas?».

La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente:

«Venid a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será este el Mesías?».

Salieron del pueblo y se pusieron en camino adonde estaba él. Mientras tanto sus discípulos le insistían:

«Maestro, come».

Él les dijo:

«Yo tengo un alimento que vosotros no conocéis».

Los discípulos comentaban entre ellos:

«¿Le habrá traído alguien de comer?».

Jesús les dice:

«Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra. ¿No decís vosotros que faltan todavía cuatro meses para la cosecha? Yo os digo esto: levantad los ojos y contemplad los campos, que están ya dorados para la siega; el segador ya está recibiendo salario y almacenando fruto para la vida eterna: y así, se alegran lo mismo sembrador y segador.

Con todo, tiene razón el proverbio: uno siembra y otro siega. Yo os envié a segar lo que no habéis trabajado. Otros trabajaron y vosotros entrasteis en el



fruto de sus trabajos».

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho».

Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó allí dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer:

«Ya no creemos por lo que tú dices; nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».

### **Palabra de Dios**

**Todos:** Gloria a ti Señor Jesús.

### **Pequeño impulso (se puede leer o explicar a la familia)**

En el evangelio, vemos como la Samaritana tiene un corazón duro. Seguro que era una mujer con mucho carácter, de esas que dicen que le da igual lo que la gente piense de ella. Pero Jesús consigue entrar en su corazón, le habla a su corazón, le dice todo lo que ha hecho, pero con amor. Y al tratar con amor, todo cambia.

Hablar con amor es lo mismo que echar agua a una flor que está muy seca, a punto de morir. Al día siguiente la flor está como nueva, hermosa.

Pero hablar con odio es como echar veneno a esa flor. Ya es el punto final, se muere, no hay remedio.

¿Entre nosotros nos hablamos con amor o con odio?

### **(Se puede hablar brevemente en familia).**

Hoy la Iglesia recuerda también a santa Luisa de Marillac, una mujer que gastó todo su tiempo con los más necesitados, una gran servidora con los que no tenían nada. Ella nació en una familia poderosa, pero sus intereses eran otros. Santa Luisa, que es la patrona de todos los trabajadores sociales y de los cuidadores de enfermos, fundó una de las congregaciones más importantes y numerosas de la Iglesia, con el fin de cuidar a pobres, ancianos y enfermos, la congregación Hijas de la Caridad de san Vicente de Paul.

Santa Luisa y sus hermanas son como el agua en el desierto, que leíamos en el Evangelio. Un gran ejemplo.

Estamos ya a mitad de la Cuaresma. ¿Se nota esto en nuestras vidas? ¿Vamos mejorando en algo? ¿Tenemos sed de Dios? **(Se puede hablar brevemente en familia)**

Elevamos nuestras oraciones al Señor y al cuidado de la Santísima Virgen, para que nos sostengan en la esperanza a todos, alivien a los que sufren las consecuencias de este virus, mientras encomendamos al buen Dios a los fallecidos, pidiendo para ellos el eterno descanso. Ánimo. Amén.

### **Peticiones**



**Señor, sal a nuestro encuentro como hiciste con la samaritana, y háblanos hasta cambiarnos como a ella:**

- 1.- Por la comunidad mundial ante el desafío del coronavirus, para que actuemos de forma firme y conjunta en encontrar una solución definitiva y para todos. Roguemos al Señor.
- 2.- Por todos los niños y adolescentes, por los ancianos y enfermos, por todos aquellos que deben tomar riesgos por los demás, por las personas en cuarentena, por las familias que han debido reorganizar sus vidas. Roguemos al Señor.
- 3.- Por todos los que tienen miedo, por quienes los acompañan y contienen, por todos los que en estos días velan por el bienestar del prójimo. Roguemos al Señor.
- 4.- Por nuestras preocupaciones y necesidades personales. Roguemos al Señor.

**Escucha, Dios bueno, nuestras súplicas. Haz que sigamos adelante contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.**

### **Padre Nuestro**

**Llenos de confianza, rezamos como el mismo Jesús nos enseñó:**

**Se puede hacer un círculo en familia para la oración**

Padre nuestro que estás en los cielos,  
santificado sea tu Nombre,  
venga a nosotros tu reino,  
hágase tu voluntad,  
así en la tierra como en el cielo;  
el pan nuestro de cada día, dánosle hoy,  
perdona nuestras ofensas  
así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden  
y no nos dejes caer en la tentación  
mas líbranos del mal.  
Amén.

**Jesucristo es nuestra paz y reconciliación. Su espíritu crea paz entre nosotros los humanos.**

### **Invitación a la comunión espiritual**

Jesús mío, creemos que estás presente en el Santísimo Sacramento. Te amamos sobre todas las cosas y deseamos recibirte en nuestras almas.



Ya que no podemos recibirte sacramentalmente, al menos espiritualmente entra en nuestros corazones y unido completamente a nosotros no permitas que nos separemos nunca de ti. Amén.

**(momento de silencio y reflexión personal)**

### **Oración después de la comunión espiritual**

Dios Padre nuestro, ayúdanos en todo momento, permite que esta comunión espiritual nos renueve y fortalezca para enfrentar la vida con valentía. Alivia nuestros pesares y haz nuestra fe fuerte para que confiemos y estemos seguros de tu amoroso cuidado. Amén.

### **Bendición**

El Señor Omnipotente y misericordioso nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

+En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

**(Se hace la señal de la cruz)**

**Todos:** Amén

### **Bendigamos al Señor**

**Todos:** Demos gracias a Dios